XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

El rol de la universidad en el fracaso del diseño sostenible.

Miguel Angel Gardetti.

Cita:

Miguel Angel Gardetti (2023). *El rol de la universidad en el fracaso del diseño sostenible. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/889

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

El rol de la universidad en el fracaso del diseño sostenible

Miguel Angel Gardetti

Resumen: Las lógicas que sustentan al desarrollo sostenible persiguen un modelo de crecimiento económico ilimitado, mediado por una apropiación intensiva de la Naturaleza. Por su parte, los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS- fueron precedidos por los Objetivos del Milenio (OM) que fueron un progreso para los más favorecidos y un retroceso para el planeta. Sin embargo, los ODS no son mejores que los OM -Objetivos del Milenio, sus predecesores- y están fracasando.

Más allá de que la academia en el diseño se rige por una visión antropocentrista, varios autores señalan que la forma en que se produce y se comparte el conocimiento dominante está excluyendo y desacreditando otros conocimientos.

Las actuales carreras de diseño no abren un espacio para el pensamiento crítico y así incidir, educar y transformar realidades, generar vínculos entre grupos, profesiones, disciplinas, comunidades epistémicas.

Y el diseño sostenible, al estar inserto en estas problemáticas, promueve consciente o inconscientemente la falta de reflexividad sobre los propios marcos/patrones de referencia y superar el antropocentrismo. Hacer lo contrario sería fundar y forjar una variedad de espacios de reflexión acerca de los contextos locales/cotidianos y, sobre todo, aprender a escuchar las voces hasta ahora no escuchadas.

Palabras clave: academia, diseño sostenible, antropocentrismo, desarrollo sostenible, ODS, fracaso

1.- Del desarrollo al mal desarrollo

Para enfrentar la crisis civilizatoria que atravesamos, existen abordajes que responden a esta urgencia. Sin embargo, casi todos estos abordajes afectan al "desarrollo económico" y su evolución. En la actualidad, y desde hace más de 35 años, surge un concepto, cada vez más utilizado, el de desarrollo sostenible, para responder a la crisis social y económica, y al colapso ecológico. Sin embargo, las lógicas básicas de ese concepto no se modifican, la innovación (¿y el diseño?) sigue persiguiendo un modelo de crecimiento económico y de mejora continua y, de esta forma, el abordaje a las problemáticas es muy ineficiente.

El desarrollo relacionado a indicadores y términos economicistas tienen como consecuencia resultados opuestos a lo que sería una mejora en la calidad de vida de las personas y la protección de sus derechos como sugiere el desarrollo sostenible. Furtado (1975) advertía -acerca del mito del desarrollo- que está concentrado en objetivos abstractos como son las inversiones, las exportaciones y el crecimiento. Desde este ángulo, el desarrollo está lejos de la evolución de las especies y de la mejora de la calidad de vida.

Fue a principios del siglo XX cuando la sociedad comenzó a medirse en términos económicos, siendo el motor de la economía, el consumo. Las promesas de desarrollo no consideraban las condiciones laborales, la cultura y las comunidades. Tampoco la tierra, siendo ésta la que facilita los recursos y luego recibe restos en forma de residuos. Fue así que el capitalismo -como modelo ideológico- arrastró el "crecimiento económico" y el "consumo" a su máxima expresión profundizando la brecha entre el norte y el sur global: más para los que más tienen y menos para los que menos tienen, destruyendo la naturaleza. Este modelo expansivo de ¿desarrollo?, que promueve la masificación y la generación de necesidades ficticias, se convierte en el camino hacia la pérdida de valores, hacia la pérdida de la diversidad cultural, hacia la pérdida de nosotros mismos y de nuestra identidad. Según Fromm (1978) el desarrollo de este sistema económico ya no quedó determinado por la pregunta ¿Qué es bueno para el hombre? Sino por la pregunta ¿Qué es bueno para el desarrollo del sistema?

Al parecer, el desarrollo, el progreso, ambos relacionados al sistema económico se basan en la posibilidad de una expansión casi ilimitada del sistema de producción y consumo. Sin embargo, sabemos que los recursos son limitados y muchas veces escasos.

Phoebe Tickell en conversación con Rachel Donald (2023) sobre el activismo imaginario decía:

> …
>
> Mientras que el crecimiento en sí mismo es una ideología redundante, el imperativo que impone al sistema es una fuerza muy real codificada en la ley; el valor de los accionistas reina supremo, y en un mundo dislocado en el que los accionistas no son comunidades

> sino individuos dislocados, la única relación que comparten es el imperativo que imponen a la corporación para que crezca. Es la homogeneización, una vez más, de la humanidad hacia un objetivo simple.
>
> ….

Coincidiendo con Phoebe Tickell, Luigi Caccia -Chairman de PureDenim y co-fundador de VIAVIA- escribió en su posteo de Linkedin el 9 de Julio (2023) sobre el asesinato de Shahidul Islam Shahid, de 45 años y organizador de la Federación de Trabajadores de la Confección y la Industria de Bangladesh (BGIWF), tras salir de una reunión celebrada en una de las fábricas de Prince Jacquard Sweaters Ltd, en Gazipur, centro neurálgico de la confección:

> ¿Qué sentido tiene hablar de sostenibilidad, algodón orgánico, lavados de ozono y otros procesos de producción inútiles en un mundo que carece de las reglas básicas de la democracia?
>
> ¿Cómo se puede pensar que existe una verdadera voluntad de cambio cuando el motor es "el precio"?
>
> Todas las marcas presentes en Bangladesh están allí por una razón. El bajo costo.
>
> Según un estudio del ITMF - International Textile Manufacturers Federation- sobre los costos de producción en el sector textil, el costo por hora de un trabajador calificado en Bangladesh es de 0,83 dólares/hora.
>
> Las carísimas reuniones en las que oradores influyentes intentan convencernos del gran potencial de este país quedarían vacías de interés si esos 0,83 dólares/hora se convirtieran en 1,66 dólares/hora.
>
> Las marcas han tomado un país, esclavizado a su gente, desintegrado su ecosistema, y ahora quieren hacernos creer que el futuro de un producto verde pasará por aquí.
>
> Quítense el sombrero ante este hombre -por Shahidul Islam Shahid-, y pidan disculpas por no protegerle a él y a otros trabajadores con la misma vehemencia con la que protegen sus márgenes.

Y en esta mima línea y en 1996, Bill McKibben escribía en el *New York Times* (párr. 6):

> No es de extrañar que queramos evitar elegir entre el crecimiento económico —una economía mundial en expansión e interdependiente— y un medio ambiente sano.

Resumiendo y basándonos en Whitty (2021) se trata de una lógica de crecimiento antropocéntrica, reduccionista, modernista, colonial, capitalista y materialista.

1.1.- ¿Y el Desarrollo Sostenible? ¿Y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU?

Pareciera que, para sortear la imposibilidad física de mantener un crecimiento infinito en un planeta finito, se acuñó el término desarrollo sostenible (Escrivà, 2022). Sobrepasar la capacidad de carga del planeta es aún peor de lo que parece debido a las retroalimentaciones amplificadoras que pueden provocar efectos cascada sobre los ecosistemas y sociedades. Alimentar el sistema económico "es la patraña del desarrollo sostenible" como la denominó Chancel (2022:121) y podríamos agregar que también es la patraña de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Estamos viviendo simultáneamente en lo que se denomina, por un lado, el "Antropoceno"[1] y, por el otro, en la gran "aceleración"[2]. En esta línea Bendell (2022:7) escribió:

> La expansión económica sostenida no sólo se presupone en los ODS, sino que la búsqueda del crecimiento también se consagra en el marco como un objetivo independiente en el ODS 8 sobre "trabajo decente y crecimiento económico". Por tanto, los ODS reflejan los hábitos de siglos de modelos económicos e instituciones políticas que han promovido una versión del florecimiento humano sinónimo de crecimiento de la riqueza material.

Carroll (2016) describe que Jason Hickel lideró un equipo investigación de la London School of Economics que comparó la encíclica Laudato Si del papa Francisco con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y expone brevemente las conclusiones de dicha investigación que aquí se presentan en la Tabla 1.

[1] Según Saito (2022), el antropoceno es una era en que la huella de la actividad humana cubre completamente la faz de la tierra. Por su parte Svampa (2019:5) va más allá diciendo que:

> El Antropoceno es indudablemente un concepto-diagnostico, que instala la idea de "umbral" crítico frente a problemáticas como el calentamiento global y la pérdida de biodiversidad; un concepto que pone de manifiesto los límites de la naturaleza, y cuestiona las estrategias de desarrollo dominante así como el paradigma cultural de la modernidad.

[2] La gran aceleración es el período en que la dimensión económica y energética de la humanidad pegó un estirón sin precedentes (Escrivà, 2022).

Tabla 1 – Resultados de la investigación de Jason Hickel

	ODS	**LAUDATO, SI**
Características generales vistas a través de la investigación de Hickel	Los ODS son rígidos, son tímidos pensamientos de ayer, no son nuevos y que no cambian los paradigmas.	Es audaz, visionaria, fresca, radical e inflexible.
¿Se enfrenta/n al problema?	No quieren enfrentarse al problema y se refugian en el statu quo.	Se enfrenta al problema de forma rotunda y sin tapujos, rechazando el statu quo y llamando a la acción.

Fuente: elaborada por el autor

Pero la crítica a los ODS no termina con Hickel. Por ejemplo, Baños (2022:511) los trata de "recolección de buenas intenciones, de metas más o menos utópicas, de generalidades biensonantes que vienen a ser un refrito de los Objetivos del Milenio". Y añade que, "en lugar de centrase en el crecimiento del PBI deberían abordar la distribución humana de la riqueza" (514).

En la presentación de su libro "Romper juntos, una respuesta de libertad y amor al colapso" (Breaking Together, a Freedom-Lovely Responde to Collapse) realizada en Glastonbury (UK) el 18 de junio de 2023, Jem Bendell expresó (párr. 3-4):

> …
>
> Pero los datos demuestran que simplemente estamos atentos. El Índice de Desarrollo Humano es el indicador más básico al respecto. Lleva disminuyendo cada año desde 2019 en el 80% de los países, en todas las regiones del mundo. Algunos de esos datos se recogen 2 años antes de su publicación. Así que es un descenso que empezó antes de la pandemia. Antes había subido, siempre, en los países más ricos desde 1990. Los datos sobre nuestra calidad de vida muestran un estancamiento global desde 2016 y que el 90% de los países tienen una calidad de vida en declive. En los países ricos de la OCDE esta caída ha sido constante desde 2016. Y algunos de esos datos también se recogieron unos años antes. Así que eso sugiere un declive persistente desde antes de 2015. Así que, cuando los líderes mundiales estaban en el escenario de Nueva York,

> firmando grandilocuentemente sus objetivos de desarrollo sostenible, la mayoría de sus países ya habían comenzado su declive.
>
> ….

En el artículo que escribí para el blog del Colectivo de Ingestigadores en Decolonialidad y Moda titulado “Colonialismo en la moda: cómo pasé por alto las ´señales´ de alarma” (Fashion colonialism: How I overlooked ´red flags´), manifesté (párr. 5-6):

> Siempre enseñé que, intentar lograr la sustentabilidad, era un camino de aprendizaje continuo. También enseñé que la sostenibilidad era función del conocimiento. Comencé a preguntarme por qué el proceso hacia la sostenibilidad en la industria textil y de la moda era muy lento. Más que muy lento. Gracias a mucha gente que me interpeló y me sigue interpelando y gracias a tener la oportunidad de escuchar a quien normalmente no escuchamos, he aprendido – en un proceso que ya lleva casi cinco años- que sino analizamos las bases coloniales de la moda y los textiles y las bases económicas del desarrollo sostenible y generar nuevas formas de vida en las cuales integremos al ser humano en la naturaleza será difícil -sino imposible- salir de la crisis civilizatoria en la cual nos encontramos.”
>
> Vengo sintiendo frustración con el movimiento de la sostenibilidad en la moda y en el diseño porque no reconoce las cuestiones más profundas que están en juego. No se detiene para considerar cuál es realmente el “problema” y, además, me siento mal porque el movimiento de la sostenibilidad es una respuesta eurocéntrica y occidental a un sistema colonial. Pero gran parte de esta frustración es mi responsabilidad ya que no he escuchado las “alertas” que tuve delante de mí. (Gardetti, 2023)

2.- ¿Puede el diseño ser sostenible?

Complementariamente a lo expresado en el apartado anterior, Escobar (2016:39) nos interpelar:

> ¿Puede el diseño desprenderse de su arraigo en las prácticas modernistas de insostenibilidad y desfuturización y reorientarse hacia otros compromisos, prácticas, y narrativas? Más aún, ¿puede el diseño formar parte del conjunto de herramientas para la transición hacia el pluriverso? Nota del autor: Pluriverso, un mundo donde caben muchos mundos.

La activa mercantilización conlleva a una pérdida de sensibilidad por parte del diseñador –e incluso de los productores y consumidores– debido a que la lógica del mercado actual tiende a homogeneizar los aspectos más elementales del contenido simbólico (Lash y Urry, 1998). Incluso, la valoración monetaria asignada a un objeto cultural hace que parte del tejido social

constituyente de diversos colectivos sociales desde años e incluso siglos atrás, se vean subyugados ante una explotación indiscriminada de su legado identitario. Por acción o por inacción, por culpa o por ignorancia, hemos diseñado el mundo para que se comporte exactamente como se está comportando ahora (Monteiro, 2019). Acosta en 2017 escribió un artículo muy interesante titulado “Sostenibilidad, cuántas tonterías se dicen en tu nombre” y en él dice (párr. 3):

> Hoy todos hablan de sustentabilidad. El término florece por doquier. Su empleo indiscriminado ha hecho que -casi- todo pueda ser sustentable, superando o incluso ignorando el profundo origen del término. Es más, se define como sustentable hasta cuestiones que en esencia no lo son, ni pueden serlo.

Y el diseño -mercantilista- no puede ser sostenible.

Las sociedades van camino del colapso y ello está ocurriendo por el diseño, ya que éste ha sido y es esencial para el desarrollo de este sistema ruinoso. Papanek (2014:74) -en su obra “Diseñar para el Mundo Real” cuya primera edición en español data de 1978- se preguntaba:

> ¿No es una pena que muy pocos diseños, muy pocos sean realmente aplicables a las necesidades de la humanidad?

Coincidentemente Kalantidou y Fry (2014:5) manifiestan:

> Un mantra importante y célebre de la práctica del diseño es que se trata de una "actividad de resolución de problemas", mientras que en muchos sentidos lo diseñado ha sido creador de problemas.

3.- ¿Cuál fue/es el rol de la Universidad en el fracaso del diseño sostenible?

> ¿Qué es lo nuestro? ¿Lo que han producido los occidentales latinoamericanos en estos 500 años, o lo que han enraizado en miles de años los pueblos primeros de Abya Yala?
>
> Tawallpa Oviedo Freire (2017: párr. 56)

> Los sistemas educativos embrutecen la imaginación y fomentan un pensamiento estrecho. El conocimiento persigue fines lucrativos, para formar a los estudiantes para puestos de trabajo en el mercado.
>
> Kelly Teamey (2014 párr 10 y 20)

En la línea de Teamey (2014), Saavedra (2008), indica que la curricula está penetrada por las lógicas dominantes del mercado laboral y la competitividad y que, lo que se intenta cuestionar

radicalmente es la falta de reflexividad sobre los propios marcos/patrones de referencia procurando aprender a escuchar las voces hasta ahora silenciadas y negadas y creando espacios de reflexión acerca de los contextos locales/cotidianos. Y esto -claramente- es hablar de descolonización. Según Mignolo (2017:10) "decolonizar es una tarea radical ya que se trata de desmontar todo el sistema de conocimiento que, entre otras cosas no sólo controla el poder, sino también las subjetividades". Y Palermo (2017:15) explica -respecto de la decolonización- que "es construir una sociedad equitativa y respetuosa de las culturas y sus formas de conocer". La misma autora (17) comenta "hablamos de una Universidad que quiebre con el modelo hegemónico imperante desde su aparición en América Latina, confrontando su inmovilidad con la acción y su resistencia con el cambio". Para continuar diciendo en la página 23 que "la Universidad debe abonar el modelo subsumiéndose al aparato de mercado". Y en el diseño sostenible vemos la mercantilización de la Universidad[3], perdiendo su sentido como espacio para la búsqueda del saber, para el desarrollo de la actividad intelectual, para la investigación tendida a la transformación y la inclusión social, desconociendo -según Borrero (2016)- que hay muchos mundos dentro del mundo y que la palabra diseño (como otra cual quiera), es en ellos -en esos otros mundos- escrita, pronunciada, relacionada, o vivida de variados modos, en distintos lenguajes, prácticas, entornos institucionales, en diversas épocas y lugares. Pensar en lo local, pensar en un "diseño del Sur" -como dice Borrero (2016)- es transgredir las prescripciones del universalismo.

La educación universitaria -en diseño sostenible- es una estrategia de colonialidad, de modo tal que es con ella que se siguen consolidando el funcionamiento de la matriz colonial y los modos del mercado. Y esto -según Shiva (1993) supone una gran barrera de cara a otras posibilidades para conocer y comprender el mundo de otra manera.

bell hooks[4] (2021) -en su libro Enseñar a Transgredir[5]- describe, analiza y compara la pedagogía que es y, en su opinión la que debería ser. Esto se refleja en la Tabla 2.

[3] Como dice Clelia O. Rodríguez (2018b:1):

> Creemos que, como académicos en ciernes, nos esforzamos por adoptar normas de escritura e imitar comportamientos para encajar en la futura institución que nos glorificará alimentando nuestras carreras, siempre que nuestras experiencias como personas de color no interfieran con las agendas y las declaraciones de misión que $venden palabras de moda$ para atraer $estudiantes$.

[4] Gloria Jean Watkins nombre real ha publicado bajo un pseudónimo. Éste en minúscula ha sido su forma de desafiar la institución académica.

[5] El libro original se publicó en 1994.

Tabla 2 – Pedagogías según bell hooks

Lo que es	Lo que debería ser
El conocimiento solo consiste en información. Lo que se espera es obediencia (no voluntad por aprender). La educación sólo trata de apuntalar la dominación. Curricula fija. Programación rígida de las clases.	Comunidad de aprendizaje abierta. Espacio para el cambio, la invención y los giros espontáneos. Cambiar la manera en que pensamos, escribimos, hablamos. Cuestionar. Aula como espacio de posibilidades más radicales del mundo universitario.

Fuente: elaborada por el autor

Según Marta Mallo (1994:9-10), para bell hooks:

> es un nuevo tipo de educación dónde el espacio del aula es abrir "otro" espacio. Un espacio donde se practica la libertad y transgresión. Transgredir los prejuicios, las nomas, la dominación
>
> …
>
> La interacción en el aula, el diálogo crítico y abierto, que a veces es conversación y otras choque, pero que siempre es reconocimiento de la dignidad del otro, de los otros, en cuanto que inteligencia viva.

4.- Algunas ideas (¿a modo de cierre?)

Palermo (2017:34) nos dice:

> …sin duda se trata de volver a plantearse críticamente el conocimiento, los para qué, para quién y desde donde es construido, de un re-aprender que requiere una de las más difíciles decisiones: estar dispuestos a des-aprender. Des-aprender significa desmontar el binarismo epistemológico del diseño, donde el eje europeo-norteamericano produce el conocimiento duro y tiene el control para formalizar la pedagogía de la educación y los temas de investigación en este campo.

Decolonizar el diseño consiste en corregir la pretensión de universalidad que posee. Se trata escuchar otras formas, estéticas y sentidos. Y lo que es más importante, el discurso decolonial

del diseño no tiene que ver con el próximo marco teórico, sino con la posicionalidad y el reconocimiento de lo que ha sido invisibilizado, negado, borrado.

Podemos hablar de pedagogía solidaria que según Rodríguez (2018a) es una experiencia del adentro. Como dice la autora:

> Esas pedagogías no caben dentro libretos marcados por un orden número del uno al diez, ni por un a, b, c, ni mucho menos por introducciones y conclusiones. Son enseñanzas que ahondan el conocimiento del entorno para acercarnos a una sabiduría que no cabe dentro del tiempo linear. (125)
>
> No podemos olvidar que somos extensión de la naturaleza…Es urgente, poner en evidencia las mentiras que nos embrutecen. (126)
>
> En la ciudad no se habla de la falta de convivencia entre el ser humano y la naturaleza. Las iniciativas se hacen ignorando la relación sagrada para la madre tierra. Ella exige respeto y es ignorada. Muchas y muchos damos por sentado esto. Pero yo siempre me pregunto y les pregunto a los estudiantes… "¿Qué es respetar?" Y el respeto aquí va con la intención de repensarlo en relación a nuestra relación con la madre naturaleza.
>
> No se puede discutir sobre desigualdad en las ciudades sin responsabilizarnos sobre el abuso a la cual también la sometemos. Si bien el sistema capitalista nos otorga un valor de acuerdo a cómo hemos sido históricamente construidos, es importante pensar y repensar el valor que nosotros le damos a la naturaleza. No se puede exigir equidad, democracia, igualdad y el respeto por los derechos humanos sin que hablemos de los desajustes de los cuales somos parte en nuestro caminar diario. (128)

Baird Callicott (1989) a lo largo de su trabajo "En Defensa de la Ética de la Tierra" (In Deense of the Land Ethic) explica que el rasgo definitorio de la ética de la tierra es nuestra relación con la naturaleza y la misma debe basarse en algo más que en su uso. Esto, no solo es válido, sino que es esencial. Y es una alternativa al "(mal)desarrollo" que se puede traducir en el Buen Vivir de la filosofía andina. Gudynas y Acosta (2011:73) lo explican de la siguiente manera:

> Y esta idea propone un cuestionamiento radical al núcleo duro de ideas asociadas con el "desarrollo" (crecimiento, progreso, reformas de mercado, extractivismo, incremento desmedido en el consumo material individual, etc.); recoge el análisis basados en los saberes y movimientos indígenas; identifica la necesidad de ir más allá de los saberes occidentales (por tanto, vislumbra una crítica a la modernidad de origen europeo, aunque aún algo tímida, comparada con el Programa de Investigación en Modernidad,

> Colonialidad, Descolonialidad[6] y el discurso de crisis civilizatoria; y recupera las discusiones sobre el Buen Vivir y los Derechos de la Naturaleza como plataforma política para la construcción de alternativas al desarrollo.

Según Gudynas (2014), el Buen Vivir embiste las ideas vertebrales del desarrollo, como puede ser la del progreso, la separación entre naturaleza y sociedad o el crecimiento económico como motor del desarrollo. Y esto es apoyar una nueva capacidad para escuchar una mayor diversidad de voces y reflexionar abiertamente sobre lo que esto significa para la forma de entender el diseño (¿sustentable?), lo que -según Rodríguez (2018a) conllevaría a la reflexión crítica.

5.- Hacia el futuro, ¿qué podemos hacer (más allá del diseño sostenible)?

Sin orden prioritario, podemos identificar las incongruencias de los ODS respecto de su propósito de contribuir a la mejora del bienestar de la humanidad y contribuir de algún modo a un conjunto de objetivos de políticas públicas para el buen vivir global que sirvan de alternativa a los ODS.

Acompañando la "transgresión" de bell hooks, Das (2020) nos plantea -acertadamente- que los docentes debemos incentivar a los alumnos a realizarnos preguntas inquisitivas tanto en nuestra profesión universitaria y como personas.

Tomando el legado de Papanek (1971) es necesario considerar las necesidades reales de la gente y que deben usar su conocimiento para asistir a las minorías en desventaja dentro de las sociedades, usando su juicio moral y social antes de comenzar a diseñar y que -lamentablemente- lo que muchas veces vemos son objetos diseñados sin valor alguno. Incluso los sostenibles.

Las experiencias que se han conocido sobre estudiantes de diseño de moda, de textiles y de indumentaria con comunidades originarias nos lleva a aclarar que "no es una cuestión solo de "técnicas": "es apreciar el alma de estas naciones". Esto nos recuerda que, como dicen Hrenyk y Salmon (2021):

> Es imperativo que los estudiantes aprendan a interactuar con los pueblos y las personas indígenas, dentro de los marcos éticos y legales (…) reconociendo las injusticias sistémicas históricas (y actuales) que estas comunidades sufren.

[6] El proyecto de "Programa de Investigación de Modernidad/Colonialidad" debe ser entendido como una manera diferente de pensamiento, localizando su propio cuestionamiento en los bordes mismos de los sistemas de pensamiento e investigaciones hacia la posibilidad de modos de pensamiento no-eurocéntricos. Es decir, lo que este grupo sugiere es que un pensamiento otro, un conocimiento otro — y otro mundo, en el espíritu del Foro Social Mundial de Porto Alegre— son ciertamente posibles (Escobar, 2003).

> …si no se tiene en cuenta lo anterior y la seguridad cultural, estos debates pueden hacer más daño que bien.

Esto representa una oportunidad de diseñar con valores, pero, por sobre todo, de relacionarnos profundamente con las personas. Localmente, se presenta como una ocasión de producir y consumir bajo modelos más responsables que reconocen los límites naturales y la importancia del trabajo genuino para construir comunidades fuertes y resilientes, a la vez que afirma el rol central que tiene el diseño para la cultura.

Si somos conscientes de ello, si somos conscientes de que los recursos naturales están declinando fuertemente y si somos conscientes de que atravesamos una crisis civilizatoria, ¿por qué no optamos por la sencillez y la austeridad? ¿por qué no promovemos estilos de vida que estén basados en estas filosofías? ¿por qué no incluimos estas ideas en la moda y en la enseñanza del diseño sustentable? ¿por qué no ir hacia un nuevo concepto de sostenibilidad aunque pueda denominarse de otra manera y que contemple hasta ahora aspectos no involucrados como la espiritualidad -no la religión-, la cultura y los Derechos de la Naturaleza? ¿por qué no incluir el Buen Vivir transversalmente a la curricula de diseño? Para ello, deberíamos reconsiderar los sistemas políticos, económicos, sociales y las convenciones que les brinda el actual basamento.

Referencias

Acosta, A. (2017). Sustentabilidad, cuántas tonterías se dicen en tu nombre. *Rebelión* 9/12/2017.

Baños, P. (2022). *La Encrucijada Mundial – Un manual del mañana*. Barcelona: Planeta.

Bendell, J. F. (2023) Rough transcript of the speech to launch Breaking Together, June 18th 2023, Glastonbury UK. https://bit.ly/47A8ZyW

Bendell, J. F. (2022). Replacing Sustainable Development: Potential Frameworks for International Cooperation in an Era of Increasing Crises and Disasters. *Sustainability 14*(13), 8185. https://doi.org/10.3390/su14138185

Borrero A. G. (2016). Diseño de los Sures: una actualización. En Forero, C. I. M. (Ed.), *Encuentros cardinales: acentos y matices del diseño. II Bienal de Diseño Industrial* (pp. 15-40).

Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Facultad de Artes y Diseño. Programa de Diseño Industrial.

Caccia, L. (2023, Julio 9). Sin título. https://bit.ly/44iRy41

Callicott, J. B. (1989). *In Defense of the Land Ethic: Essays in Environmental Philosophy*. Albany, State University of New York press

Carroll, J. E. (2016). The environment is a moral and spiritual issue. En S. Dhiman, J. Marques (Eds.), *Spirituality and Sustainability – New horizons and exemplary approaches* (pp. 49-71). Suiza: Springer.

Chancel, L. (2022). *Desigualdades Insostenibles – Por una justicia social y económica*. Madrid: Fuhem.

Das, R. J. (2020). The significance of questioning: What questions must students ask their educators, and why? *Links International Journal of Socialis t Renewal*. https://bit.ly/3E2B6JG

Escobar, A. (2003). Mundos y conocimiento de otro modo". *Revista Tabula Rasa 1* 51-86 Enero-Diciembre, 2003. Bogotá. https://doi.org/10.25058/issn.2011-2742

Escobar, A. (2016). *Autonomía y Diseño – La realización de los comunal*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca

Escrivà, A. (2022). *Contra la sostenibilidad – Por qué el desarrollo sostenible no salvará el mundo (y qué hacer al respecto)*, 2da Edición. Barcelona: Arpa.

Fromm, E. (1978). *¿Tener o Ser?* México: Fondo de Cultura Económica.

Furtado, C. (1975). *El desarrollo económico: un mito*. Texas: Siglo Veintiuno.

Gardetti, M. A. (2023). Fashion "colonialism": How I overlooked "red flags". Research Collective on Decoloniality and Fashion. https://bit.ly/3KHMgHt

Gudynas, E. (2014). El postdesarrollo como crítica y el Buen Vivir como alternativa. En: G. C. Delgado Ramos (Ed), *Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad* (pp. 61-95). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.

Gudynas, E. y Acosta A (2011). La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, *16*(53),71-83. https://doi.org/10.5281/zenodo.8051127

hooks, b. (2021). *Enseñar a transgredir – La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Capitan Swing.

Hrenyk J., E. Salmon (2021). Complicating the stories we tell in business schools about indigenous peoples. *The PRME Blog*. https://bit.ly/45RMlk7 (Acceso: Enero 25, 2022).

Kalantidou, E. y Fry, T. (2014). *Design in the Borderlands*. New York: Earthscan.

Lash, S. y Urry, L. (1998). *Economías de signos y espacio – Sobre el capitalismo de la posorganización*. Madrid: Amorrortu Editores

Malo, Marta (2021) Prólogo. En b. hooks, *Enseñar a transgredir – La educación como práctica de la libertad* (pp. 7-19). Madrid: Capitan Swing.

McKibben, B. (1996, 10 de abril). Buzzless Buzzword. New York Times. https://bit.ly/3BRO2kB

Mignolo, W. (2017). Prefacio. En Palermo, Z. (Ed), *Des/decolonizar la universidad* (pp. 7-12) Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Monteiro, M. (2019). *Ruined by design – How designers destroyed the world, and what we can do fix it*. Fresno: Mule Design.

Oviedo Freire, A. (2017). Los extractivistas epistémicos y los francotiradores. *América Latina en Movimiento*. https://www.alainet.org/es/articulo/183267

Palermo, Z. (2017). Itinerario. En Palermo, Z (Ed.), *Des/decolonizar la Universidad* (pp. 15-39). Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Palermo, Z. (2014). La matriz colonial del poder en diálogo. En Palermo, Z (Ed.), *Para una pedagogía decolonial* (pp. 22-57). Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Papanek, V. (2014). *Diseñar para el Mundo Real – Ecología Humana y Cambio Social*. Barcelona: Pollen Edicions y Monográfica.org.

Rodríguez, C. O. (2018a). Hacia una pedagogía solidaria en una ciudad cualquiera: ¿Quién habla? ¿Quién escucha?. *Trenzar* Nro 2, *Año 1*, Abril-Septiembre 2018, pp. 118-129.

Rodriguez, C. O. (2018b). *Decolonizing Academis – Poverty, Oppression, and Pain*. Nova Scotia: Fenwood Publishing.

Saavedra, J. L. (2008). Descolonizar e indianizar la universidad. *Temas Sociales*, *28*, pp. 299-313. URI: https://bit.ly/432Uz7h

Saito, K. (2022). *El capital en la era del Antropoceno – Una llamada a liberar la imaginación para cambiar el sistema y frenar el cambio climático*. Barcelona: Penguin Random.

Shiva, V. (1993). *Monocultures of the Mind: Perspectives on Biodiversity and Biotechnology*. Londres: Zed Books.

Svampa, M. (2019). *Antropoceno – Lecturas globales desde el sur*. Córdoba: La Cartonera Sofía (Editorial cartonera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba).

Teamey, K, (2014, 1 de diciembre). Re-imagining higher education. *Open democracy*. https://bit.ly/3E1w0xb

Tickell, P. y Donald, R. (2023, Julio 6). Imagination Activism - Unleashing people's innate desire to do what's right. *Planet: Critic*. https://bit.ly/3O998l9

Whitty, J. (2021). Fashion systems of earth logic and transition for this time and place. *Fashion, Style & Popular Culture*, *Volume 8* Number 4, p. 355-375. https://doi.org/10.1386/fspc_00096_1